

mónica sifrim  
laguna

bajo la luna nueva

mónica sifrim  
laguna

bajo la luna nueva

Laguna

Laguna  
Mónica Sifrim

© Mónica Sifrim, 1999



a Elba Wolfzon

# I Laguna

BELIEVE IT OR NOT

*Hoy lo llevo de la mano por primera vez.*

Un anciano pequeño con los ojos azules

para qué

frunce el seño.

Yo le muestro el recinto de los colmos

la habitación de los efectos ópticos

un cuadro japonés

según se mire

es una flor o barco o señorita.

Todo lo olvidará

pero mi mano conduciendo su asombro

por primera vez

volcando tanta maravilla

en el escollo de su saco roto.

No para cosechar

apenas

para fijar sus medanos un año, un tiempo mas.

Oír como golpea el alborozo en esa cavidad  
Believe it.

Una laguna nos enlaza

un hueco recatado en la ilación

Escenas pantanosas nos completan  
con agua

lo que no se recuerda.

En ese punto  
nadar  
era ejercer  
la nada como atletas.

Una laguna nos resbala al fallo  
hoja de agua  
el que no vio  
y cayó.

Cuando no recuerda  
llora a mares  
en la vida real.

Las preguntas se escurren  
no hay con qué  
sujetar

(Una contestación es un producto  
de  
memoria reciente)

Mi pregunta resbala por un largo  
corredor encerado.

La calvicie  
La dulzura

no muestran adherencia  
no tienen  
puntas para  
sujetar

Mi padre dulce  
y calvo se sonríe

para ocultar un blanco pasillo  
de baldosas  
tendidas al abismo.

No hay contestación  
tampoco aquí  
-donde solía haber  
escueta pero firme-

Aquí menos que menos.  
Un pasillo.

(ROBERTO ARLT Y EL)

¿Cómo se entregó  
a que palabras  
lo dejaran de lado?

Cuando bamboleaba su canasto de almacén  
de chico de la entrega  
¿no trillaba junto a la mansión?

Un lagrimón condena  
a bambolear las fresas  
de la fiesta  
ajena

A recitar  
la lista de almacén  
por única epopeya.

Si la bata  
clana  
le palmea  
el hombro  
chiquitín  
la lista

¿no pensaba un cross?  
se regodeaba

en citas  
¿para sí?  
¿de sus adentros?

si el sobó  
a las musas y no pudo  
yo sorbí ese lujo  
para mí.

Princesa:  
mi riqueza es leche  
y usufructo.

Por los agujeritos  
del canasto  
de la bata abierta  
leche y miel.

(ABUELA Y EL)

¿Y no te moja la tirante?,  
no se abisma  
por tocar  
la nuca?

Ese rodete gira en dirección contraria  
a las agujas.  
Su conmovedora sencillez

no va a disimular  
el ojo turbio

disfrutando la bruma

*Noches blancas de San Petersburgo*

en tu rodete puede germinar  
una raza tirante

Tu mismo  
celo  
por la sabiduría  
tu modo adusto  
de reír  
sin sangre

Cae la lluvia en el tazón de loza

*Bien mirada  
la contractilidad es una virtud.*

Cuando toco la punta  
se contrae.

En tu regazo  
helado me reclino

*Hago arder las estepas.*

## MOISES Y EL

Habla a puntapiés  
hermano Arón  
los ritmos  
de mi dedo  
se me enreda  
gringo  
al paladar  
entre las zarzas  
dura de roer  
la lengua sola  
a puntapiés  
segrega.  
Sé qué es  
por qué  
no se decir  
el pueblo pide  
pruebas  
tartamudo  
no hay  
con qué  
encender  
una palabra  
aquí  
es por el viento  
Arón  
tradúceme  
este embrollo

piden pruebas  
yo torpe de lengua  
portavoz  
de dios  
vaya  
a saber.

¿Cómo era, recuerdas  
la siestas del patriarca?

La niña merodeaba  
con ramos de sonido en la garganta

Un aire gutural  
salía rudamente de sus bronquios

a prohibirnos la voz,  
la risotada.

Ahora al mediodía su cuerpo se desploma  
sobre el sueño. La niña merodea  
con un ramo de llanto  
en la garganta.

El campo de  
las rojas amapolas golpea por la siesta  
su cuerpo bate palmas.

Su cuerpo se despide por un rato  
su cuerpo se  
desploma

¿Cómo era?

Iba a decir y le faltó sonido  
Trastes del sentido

barre los pedazos  
de su idea.

Quién  
supiera

Animar un Golem  
de esos restos.

Darle en el muñón  
guantes de lana  
para acariciarme  
la mejilla

Barro, agua  
Trastes del sentido  
en la escobilla.

Viene el viento dios  
sopla en su cuero

pone una simiente.

Viento, odre  
dios es diferente

toma un balbuceo  
y lo refina.

Serás poeta luego,

cuando te regresen  
las palabras al cuerpo  
cuando tengas el cuerpo  
calmo y yerto

a disposición de las palabras

Serás poeta cuando  
ya nadie te demande  
para los trabajos y los juegos

amo de tu tiempo  
poco generoso y poco atento

serás poetas muerto

libre de decir lo que te plazca  
húmedo y locuaz y despeinado

¿Qué son las almas esas apiñadas a orillas del Leteo?

¿Por qué querrán volver  
purificadas  
ya de su pasado  
a este dudoso  
goce  
de la grey?

Padre,  
si el descenso  
era  
encontrarnos  
para ver  
por una sola vez  
y de tu mano  
el río del olvido,  
te acompaño  
aunque las escaleras  
te resulten penosas  
y la ferocidad  
de los pasillos  
te lleve  
a tambalear.

¿Quién podría guiarme  
por el borde  
del río del olvido  
como vos?  
Con la sabiduría

de quien muestra  
con una sola mano  
el ángulo  
del fin  
y del principio.

Yo también  
he descendido  
miles de escaleras  
tomada de tu mano

Pero ésta.

## II De rosa y azucena

## EN TANTO QUE DE ROSA Y AZUCENA

Las primeras arrugas van borrando  
de mi rostro el candor:  
ya no me creo eterna.

Ahora la Pequeña Lulú lava los platos  
y Periquita entrega el corazón.

Te vas, edad ligera, fuiste grave.

No puedo recordarte vaporosa  
danzando entre claveles.

No puedo recordarte despeinada  
en la grupa  
de una motocicleta.

Acaso la adultez  
se ajuste mas al lento  
material de mi cuerpo.

Tampoco me apetece una elegancia digna  
ni fermenta en mi piel  
la prometida miel  
de una gran obra.

Sin embargo construyo un monumento  
mas eterno que el bronce.

Tengo un hijo.

Cuando crece  
rechinan

los resortes del mundo.

## REPORTAJE

Quieta.

Armada con las mismas  
intenciones y muslos  
como el tigre encantado  
semejando uno más  
engullía la única  
esmeralda.

Cuenta

“Ya de pequeña  
quise tomar silencio  
por silencio,  
Cuando mujer, los hombres me  
gustaron  
sobre todo de pie  
contra la niebla.”

Aquello comenzó potente y melancólico.  
Terminó como el tigre que envejece  
en la ciudad sin ojos.

## IN MEMORIAM

A cuanto rostro moja la corteza  
del árbol centenario  
o sentado en sus ramas  
vaticina  
siete años de sed.  
Quien nos miró crecer  
y todavía lanza  
carcajadas de bardo  
si a escondidas y torpes  
ensayamos el paso  
siguiente de la danza.

Quien debió conducirnos al Gran Aniversario  
agita su mortaja entre las niñas.  
Vos, hermano mayor  
Vos, prometido roto  
antes que las promesas  
te arrancaran del aire

“¿Os gusto más así?  
¿Sentada en la montaña de los muertos  
derramando mujer?”  
¿Sentada en la montaña de mis huesos  
con mi labio de más  
y una vitrola afónica  
sonando?

Verdad que luego irían las hermanas al baile,  
en el patio de tejas  
convidamos con té  
al inquisidor.  
Pero al amanecer  
golpeábamos los ojos contra el cielo  
tórridas y enjoyadas  
como la mala reina.

Espejito, espejito:  
¿Quién es la más  
hermosa mujer  
en la comarca  
de los sobrevivientes?

## VIUDAS DE GUERRA

¡Otra vez  
a trotar  
señoritas al aire!  
Cada hormiga recuerda  
donde puso la hoja  
y nada más.  
Muerto el perro la rabia  
muerto el rey  
viva el rey  
solamente las hembras  
de los acribillados  
sacudimos  
la testa del reloj.

Una vez descansamos él y yo  
bajo un árbol

yo le dije él me dijo  
y las medias me holgaban  
hace tanto...

Los hombres ya no dicen esas cosas.  
“Así es la vida”-luego- “Hay que empezar de nuevo”  
dicen todos  
y te apoyan la mano  
en la pollera.

Me refiero a los vivos.  
Los muertos han dejado pavorosas  
manzanas  
y una carta de muchas consonantes

*Y tan bellos que eran con sus barbas  
las mejillas de indio enternecidas*

Los de ahora se acercan a requiebros  
Son blancuzcos y blandos  
contextura de pez  
cuando preguntan:

*“¿Sería tan amable señorita?”*

Y nosotras bailamos  
como enseñan las madres:  
insinuando y no mucho

Taconeando furiosas contra el ángel  
de piedra  
que no pudo y no quiso  
hallar una piedad  
para los nuestros.

*¿Quién diría muchachas  
enviudadas conmigo  
que andaríamos sueltas  
por las pistas*

*de rojo terciopelo?*

haciendo esta nariz con ojos píos  
o esta otra con pecas  
de clavel  
embujado.

Pero nada resulta:  
los señores prefieren chicas frescas.  
Y a nosotras el pelo  
nos transpira de sangre  
y los aros  
las enaguas  
los senos.

MARLENE

Si el perfume resiste, fue con rosa baldía.  
Si agota su dulzura  
es pétalo exigente.

Apenas una gota en tu muñeca  
la mitad de una gota  
para satisfacer  
dulzona  
el hambre de las venas.  
Ahora, recuéstate. Deja las piernas  
resbalar difusas  
sobre la pana verde.

Y que la punta de un dolor gramófono  
te raye para siempre: “pena, pena”  
como esa maquina de inscribir  
sentencias  
en la piel,  
docencia dicen.  
Una púa  
surca ese falsete  
y trae hasta el hartazgo  
un detalle tedioso de tu voz

Fotografía de tu voz

si suena hueca y se hace tu enemiga

en el tambor del aire

*¿No es posible  
que bajen el volumen?*

Esa voz se condensa y su repetición  
es deleite de los torturadores.

¿Cuánto resistirá?

Se raspa un muslo  
para conocer otro dolor  
y el delicado viaje de su sangre  
es un bordado pálido. No duele.

Cala el sombrero hasta cubrir de tul las felpas del oído  
pero el eco  
de un trémolo  
rasura.

Entonces,  
pone un dedo en medio de su cuello  
como si señalara  
otro modo mejor

de terminar con ella

“Ay gramófono,

¿puede un disco de pasta repetir la voz  
de quien ya no cree  
en ese gesto?

¿Cómo era cantar? ¿Y a qué cantaba yo  
tan dulcemente  
cuando los animales se ensañaban?  
¿en que creía yo  
cantando así que ahora  
ya no creo?”

Esa desconocida desentona.  
Se que esa fui yo,  
pero nada me impide  
detestarla.

*Hay mas armonía en las películas que en la vida.  
No hay embotellamientos. Las películas  
avanzan como trenes en la noche.*

**La noche Americana, François Truffaut**

El guionista sabe  
qué palabras la harán  
enmudecer.

Son las que habría dicho exactamente  
en la vida real  
cuando se preguntaba  
si la vida real valdrá  
la pena.

Era la misma  
que minutos antes  
le decía a Alphonse  
*“no llores, no desdeñes”*  
*“no se abandona nunca una película en medio del rodaje”*

Tanta ternura  
para que una mujer propensa al llanto  
se toque el nudo del dolor  
con la yema del dedo  
y reconozca:  
es sólo  
un episodio más

de la desdicha.

Bien podría entrar en esa escena. Besar a Alphonse  
que siempre quiere un beso de mujer.

Si arroja el  
cuerpo  
en esa escena de la filmación  
evitaría  
la tragedia final.

## ALAS

Muerto el rey,  
un enjambre de locas herederas  
espía  
los brillos  
del arcón.

Mi hermana primogénita se prueba  
una capa de púrpura  
y armiño.

La segunda sacude  
su aderezo nupcial.

¿Y yo, su favorita?  
y yo su favorita solo encuentro  
la sandalia hechizada.

La sandalia hechizada  
y un mensaje que reza:

*“Ponte a salvo de ti.”*

## CARTAS DE BERGER-BELSEN

A Oded Peled

El correo traía a Buenos Aires  
cartas de Berger-Belsen  
y tarjetas postales  
con las praderas bávaras en flor.

“Estamos bien” trazaban los parientes  
con letra temblorosa  
de difunto.

Y mi madre, pequeña, reía imaginando  
tibias pastelerías  
que flanqueaban la nieve  
de olor a chocolate

*“Nos hemos trasladado por razones  
de espacio  
a este lugar  
donde nos encontramos  
con salud”*

decían los parientes  
en el umbral del horno crematorio

Y mi madre jadeaba  
imaginando ríos de cerveza

tías rubias forradas en armiño,  
primas patinadoras  
perfumando la nieve  
con sus trinos, trineos y trajes del Tirol.

*“esperamos saber de ustedes pronto”*

jadeaban las postales  
que un cartero traía al conventillo  
con pasitos  
de vals.

# III Mangrullo

Nadie pregunta  
qué fue  
del capullo.

De la placenta  
nadie  
se persigna.

Y en el amor  
tras el aprendizaje  
corroído  
al pie  
de la crisálida  
una triste  
pelusa.

Dio su  
fruto  
el amor  
como acostumbra  
y sobre el borde  
mismo de su fosa  
puso  
el zapatito.

Como finge la hormiga  
ser eterna  
Si mira o finge  
Pero si miras bien

veras que viene  
si finges bien  
dirás que  
no vendrá.

Crisálida  
te tiñes  
el cabello  
de rojo.  
Mejor sumerge  
el alma  
en agua  
fresca

## HORQUILLAS

Ese tiempo feroz  
del cabello en cascada  
no merece un retrato.

Con piedad  
en un trozo de tela  
con arrugas de abeja y amapola

dos horquillas  
levantan  
en un vaso  
una casa

tenaz

En un vaso  
el ave del cabello

se adormece

El ave arrulla cuando no lo ven  
en la pereza de las estaciones.

En el tiempo  
del cabello en cascada

asido apenas a la nuca  
dos horquillas

en cruz.

Te has delineado  
el borde de los ojos  
para ser oriental.

Un ojo más  
de cíclope  
centella  
y un pincel  
que de  
tanto  
abrir

el párpado  
lo esfuma.

Aún así  
tus ojos  
son esclavos  
cuando llorás  
sobre la bicicleta fija  
en las mañanas  
ves al dolor  
que puede  
pedalear mas fuerte  
si más duele.

Un hada  
no entraría mejor  
al día estéril.

La marea roja de tus ojos  
cuando llorás  
sobre la bicicleta fija

y cada vuelta de pedal  
que dice no hay razón  
y sigue.

Siempre me parece  
estar tocando el fin de la llanura.

Esa raya no es el disimulo  
de una zona ciega  
que no sé  
si siempre  
si me toca ahora hasta las heces  
o el injusto búho de las pampas  
pone a prueba el alma.

Si la dejo  
ancha y ensopada  
se derrama  
no sostengo nada  
y se me va  
descalza  
al pozo  
hundida en los terrones  
Valentía  
para ser  
la raza de los bueyes  
ser de raza buey  
te quema el yugo  
y en los hechos  
toda la ansiedad  
es un arado  
sobre el universo.

Hasta que para de llover  
la pampa huele a pájaro

quemado.

Cómo deponer  
las armas en el campo  
cómo hacer  
un techo en la planicie  
y una hiedra  
que al dolor no cargue

y cómo amar  
al prójimo  
si no camina  
nadie bajo el sol.

## ANA KARENINA

La mano en la puntilla del escote  
interroga  
qué  
olvidaron mis manos  
que antes conocían  
la manera  
de encender los alerces  
como ascuas en medio  
de la nieve.

Qué sabían  
decir  
en el run run  
de ropas  
caídas en anillo.

¿era el imán  
del oro no entregado?

Los frasquitos vacíos  
en la mesa de luz  
son para el hombre  
un casco  
de caballo

en el desvío de la ensoñación

que de pronto se ha vuelto  
más agraria

más lejos

de mis suaves chinelas

y mi desmesurada  
pulsación.

Si he desaparecido del amor  
que me borren los trenes  
como a un ratón  
de campo.

El no me dice nada  
pero veo  
mis pies que retroceden  
en su alma.

Todo ha pasado ya  
desde este lado  
ve sucederse  
casi deshojada.

Exfoliación de invierno  
las películas suaves de la piel  
caen de prisa  
en el cuadrado blanco.

El arrojo es ahora  
y es ahora  
la versión más digna  
de la pulpa  
suavemente mojada.

Ya ocurrió.

Sobre la mesa blanca  
yacen los teletipos de la muerte.

Todo ha pasado  
-dicen-.

Fue un ensayo.

Envío

Qué desatino  
sujetar con tizas  
lo fluido.

Poesía, pediste

Para que ocurra antes  
o para que no ocurra  
o para que los astros  
se aperciban  
del fuego  
de un  
instante.

(Estás sembrando vientos)

y ahora ya sabés  
que cuando leas  
esto  
serás otra.

Astillas  
de botella  
del naufragio  
llegarán a tu costa  
cuando ya no  
te acuerdes  
y no quieras.

Poesía

-te dije-  
arma de doble filo.

Mientras te cicatriza  
te desdice.



## DATOS DE LA AUTORA

[monisifrim@hotmail.com](mailto:monisifrim@hotmail.com)

Mónica Sifrim nació en Buenos Aires en 1958.

Es egresada de la carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires. Publicó *Con menos inocencia* (Nuevas Ediciones Argentinas, 1978); *Novela Familiar* (Ultimo reino, 1990) y *Laguna* (Bajo la luna nueva, 1999).

Por *El mal menor* (Bajo la luna, 2008) ganó el Premio Municipal en categoría Poesía inédita. En 2012 la editorial Hilos reeditó *Novela Familiar* y en 2014 publicó *El talante de las flores*, su último libro. Sus poemas fueron traducidos al inglés, al alemán, al portugués y al francés y han sido editados en diarios, revistas y antologías del país y del extranjero. Recibió la beca del Fondo Nacional de las Artes para creación en poesía en 1997 y la Beca Fulbright en Letras en 1999, gracias a la cual residió seis meses en la ciudad de Berkeley, USA. A su regreso, fue convocada para coordinar las actividades literarias de la Dirección General del Libro y Promoción de la Lectura del Gobierno de Buenos Aires (2001). En 2002 organizó el ciclo “Flora y Fauna” en la Casa de la Poesía y fue invitada a participar del Festival Internacional de Poesía de Trois-Rivieres, Québec, Canadá, en su edición 2005.

Durante veinte años ejerció el periodismo literario y estuvo a cargo del Premio de Novela Clarín, desde su creación en 1998 hasta 2003. Actualmente, coordina talleres de escritura creativa y lectura en forma privada y en Casa de Letras. Además, es la directora literaria de la nueva editorial “Cienvolando”.

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in sifrim\_laguna.epub

